

EL TEMA DEL DÍA

EL RÉCORD MUNDIAL LA GUERRA NOS OC

MARGOT MOLES, PRIMERA ESPAÑOLA EN JUEGOS DE INVIERNO, TUVO LA PLUSMARCA MUNDIAL DE MARTILLO DE 1932 A 1975 • OLVIDADA POR SER REPUBLICANA Y PROHIBIRSE EL ATLETISMO FEMENINO TRAS LA GUERRA

FERNANDO M. CARREÑO | MADRID

España tuvo, hace 80 años, una plusmarquista mundial de atletismo: Margot, o Margarita, Moles, se llamaba, y mantuvo el récord mundial de lanzamiento de martillo durante 43 años, un mes y un día, de 1932 a 1975. También estuvo en el debut español en unos Juegos Olímpicos de Invierno y sus marcas de disco la hubieran permitido luchar por medalla en Los Angeles 1932 y Berlín 1936.

Pero su nombre ha desaparecido prácticamente de la historia de nuestro deporte al contrario de, por ejemplo, Lili Álvarez a quien siempre se toma como punto de partida de nuestro deporte femenino. La razón la encontramos en la guerra civil y sus consecuencias. Lili quedó en el bando vencedor, aunque no se sintió cómoda en el mismo por su machismo. Margot perdió la guerra y, con ella, su historia.

En 1939 el franquismo prohibió el atletismo a las mujeres y así una generación de deportistas como Margot y Lucinda Moles, Carmen y Enriqueta Soriano, Joaquina Andreu, Aurora Villa y otras quedó truncada, tanto en práctica como en el magisterio que podían haber desempeñado. Entre quienes la conocieron, sin embargo, dejó huella. En la obra de Julián García Cauda *El deporte en la Guerra Civil* son numerosos los recuerdos sobre ella.

Margot nació en Terrassa, el 12 de octubre de 1910, en el seno de la burguesía republicana. Su tío, Juan Moles Ormella, era ministro de la Gobernación el 18 de julio de 1936. Su padre, Enrique Moles, químico, fue uno de los grandes científicos españoles. En la guerra, fue director de producción de explosivos de la República.

Margot fue en Madrid a una Universidad que sólo en 1910 se había abierto a las mujeres. En sus campos de deportes surgió el núcleo madrileño de la primera generación de atletas españolas, al que Margot perteneció. Otro hubo en Barcelona, con Rosa y Dolors Castelltort, Emilia Trepas o Joaquina Andreu, entre otras.

En aquella universidad compartían aulas y deporte estudiantes de todas las tendencias políticas, que tenían en común un origen social más o menos elevado. Todo el mundo tenía una especialidad básica pero practicaba todas las que podía: en verano se hacía atletismo y natación y en invierno montañismo y esquí. En las excursiones invernales al efecto coincidían Margot Moles y Lili Álvarez y sus miembros se llamaban a sí mismos *Los Peñalaros*. Políticamente competían la FUE, socialista, y el SEU, falangista.

CAMPEONA

Margot consiguió logros excepcionales para sus circunstancias. Fue campeona nacional de disco en 1931 y 1932, y de peso en 1932. Ese mismo año bate el récord de España de disco, con 33,91 y aún lanzaría a 35,02 en los Juegos Olímpicos Universitarios en Turín. Pero ese registro no fue homologado por razones burocráticas. Esos 35,02 la acreditaban para luchar por las medallas en Los Angeles 1932 —hubiera sido quinta—, al igual que otros 35,84 de 1935, para Berlín 1936. Pero España no llevó atletas a Los Angeles. Su récord de 33,91 subsistió hasta que Marisa García Pena lo batió en 1964.

Pero más tiempo aún figuró, y en las tablas mundiales, otra plusmarca suya. El 19 de junio de 1932, Margot lanzó el martillo a 22,85 metros. La IAAF no reconoció como disciplina competitiva

el martillo femenino hasta 1995, pero sí dio validez a las plusmarcas: los 22,85 de Margot figuraron como mejor marca mundial de todos los tiempos hasta que el 20 de julio de 1975 la británica Rosemary Payne lanzó a 32,08.

La categoría olímpica, sin embargo, la alcanzó gracias al esquí. 12 años después de que las tenistas Lili Álvarez y Rosa Torras fueran las primeras españolas en los Juegos Olímpicos, en París 1924, Margot Moles y Ernestina Maenza tuvieron el mismo honor en unos Juegos invernales: en Garmisch-Partenkirchen 1936, donde España desplazó a cuatro hombres y dos mujeres. Maenza,

Moles, Enrique Millán, Tomás Velasco, Josep Oriol Canals y Jesús Suárez.

Pero ser la reina del esquí del Guadarrama no bastaba para medirse a los mejores de la época. En *Ga-Pa*, como se conocía a la sede olímpica, Margot participó en la combinada. En descenso sufrió una caída que la precipitó a un riachuelo, volvió a la pista pero cayó dos veces más. La última, ante la meta, y se clasificó en el puesto 35 de 37. En eslalon fue descalificada por superar el tiempo máximo.

A su retorno a España, una Margot Moles de 26 años era un referente deportivo. Líder de la Sociedad Peñalara, campeona de España y plusmarquista nacional de varias disciplinas atléticas, fue también fundadora y directiva del Canoe N.C., uno de los clubes decanos del deporte español. En ese grupo de primeros directivos figuraba también Manuel Pina, otro peñalaro amante del esquí, con el que Margot se casó.

Pero el 18 de julio de 1936 estalló la Guerra Civil.

En el pequeño mundo del esquí se sucedieron las tragedias. Era un deporte obligadamente minoritario porque para el equipo y los viajes hacían falta unos medios económicos que pocas personas tenían. Así, todos sus practicantes se conocían. También sus tendencias políticas. Y todos corrieron a alinearse con su bando. En muchas ocasiones, de la celeridad con la que lo hicieron dependía salvar la vida.

Oriol Canals murió combatiendo en el lado sublevado. Los peñalaros republicanos formaron en lo que se llamó el Batallón Alpino y acudieron a los combates del Guadarrama. Manuel Pina, esposo de Margot, perteneció al mismo hasta el final de la guerra, como instructor y según testimonios, co-

ESQUIADORA

Participó en el debut de España en unos Juegos de Invierno



Matrimonio de deportistas

Manuel Pina y Margot Moles fueron portada del diario conservador 'Abc' y Margot, presencia asidua en sus páginas. Tras la guerra desapareció totalmente de las páginas deportivas.



TARDARON 37 AÑOS EN BATIR SUS RÉCORDS

F.M.C. | MADRID

El último récord nacional de Margot Moles se batió en 1972: un 35,84 en disco, de 1935 que no figuró por razones burocráticas como récord de España pero sí quedó como récord de Madrid. La superó en 1972 Marisa Revesado.

Parte de la explicación reside en que el atletismo femenino desapareció en España durante 20 años, desde 1939 a los años 60. Como una curiosa pervivencia revanchista de la distinción entre el deporte profesional y amateur previa a la guerra, tras la misma este quedó en manos de Falange.

Su Sección Femenina, de acuerdo a curiosas teorías médicas y biológicas, permitió practicar baloncesto, natación, gimnasia, esquí y bailes regionales

(1), con vestimenta moral. El atletismo se prohibió por masculinizante.

En 1981, Margot Moles participó en un homenaje que el club de atletismo femenino AFA rindió a las pioneras del deporte, y esa es la única comparecencia pública, en todos los años que van desde 1937, de la que se tiene constancia.

La mentalidad había cambiado. A principios de los 70 Pedro Escamilla reconocía en MARCA el error de rechazar el atletismo femenino. Otro columnista de referencia de la época, Gilera, escribía en ABC tras conocer el fallecimiento de Margot, con quien compartió deporte en los años 30, que "cuando veíamos a Margot nos parecía algo raro, errado. Pero ella tenía razón y nosotros no".



EL TEMA DEL DÍA

AL QUE CULTÓ

mo oficial, aunque no figura como tal en sus plantillas. En aquel frente, los republicanos ocupaban Navacerrada, Cotos y la Fuenfría; y los sublevados El León y Somosierra. Cierta día, sus centinelas localizan a un cabrero del que sospechan que puede espiar para el otro bando. Pina lo persigue, apresa y el infortunado es fusilado. A Pina lo acusarían de darle tiros de gracia innecesarios.

Margot tomó partido por la República, al igual que sus familiares. Estuvo en la Olimpiada Popular de Amberes en 1937. Algunos miembros del equipo español se las arreglaron para llegar tras ella a la España franquista, por convicción o porque preveían quién ganaría la guerra. Margot volvió a la republicana pero cuando la guerra acabó su posición no era nada cómoda: esposa de un oficial republicano de filiación izquierdista, sobrina de un ministro, hija de otro alto cargo y ella misma poli-

Enrique Herreros, famoso después como el dibujante emblemático de La Codorniz, el semanario de humor que durante el franquismo fue una disidencia más o menos consentida. Aunque liberal, era de derechas.

DENUNCIAS Y MUERTES

Cierta día, Herreros fue detenido e interrogado por milicianos anarquistas. Según cuenta su hijo en el libro *La Codorniz de Enrique Herreros*, descubrió que la denuncia había partido de su propio círculo de montañeros y esquiadores. Aquello le causó tal amargura que jamás habló de ello con nadie. Sin embargo, pudo huir de Madrid. Herreros estaba casado con otra notable esquiadora: Ernestina Maenza, la compañera de Margot en Garmisch.

Pero Herreros cita otro trágico suceso: dos amigos, Carlos Escrivá de Romani y su hermano Ramón aparecieron asesinados tras ser detenidos por anarquistas. Después cita que "conocidos penalaros como Manuel Pina y su esposa Margot Moles, eran partidarios y militantes del bando perdedor. Pina fue fusilado (...) Margot nunca volvería a subir a la sierra, donde fue campeona". Carlos Escrivá de Romani pertenecía al Club Alpino Español. Otro Escrivá de Romani, José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde, fue Director General de Seguridad en 1939 y embajador en Alemania de 1940 a 1942.

Margot Moles había sido profesora de Educación Física del Instituto Escuela, pero tras la guerra se le impidió ejercer. Tuvo permiso para, antes de la ejecución, visitar a su esposo y luego recoger su cadáver. Después, vivió haciendo trajes de punto.

Murió en Madrid, el 19 de agosto de 1987, tras haber vuelto a ver a las jóvenes españolas saltar, lanzar, correr y esquiar. 70 años después de sus éxitos, sería justo que el deporte español devolviera a una de sus grandes pioneras el reconocimiento que merece.

POSGUERRA

Su esposo fue fusilado y a ella se le impidió ser profesora

ticamente comprometida. Y en la retaguardia habían tenido lugar sucesos terribles.

Manuel Pina, esposo de Margot, fue fusilado el 17 de enero de 1942. Tampoco fue sorprendente: era oficial republicano y comprometido políticamente. Peligrosísimo, y peor aún si enemigos personales amplificaban tu papel político o atestiguaban atrocidades.

A Manuel Pina lo fusilaron oficialmente por el incidente del cabrero-espía y los tiros de gracia. Según algunas fuentes, le denunció otro miembro del Batallón Alpino que habría sido también pretendiente de Margot. Pero en los testimonios de otros personajes del círculo esquiador encontramos detalles estremecedores. Un notorio penalaro fue



Margot Moles, exhausta, es asistida tras su accidentado descenso olímpico en Garmisch 1936

GETTY IMAGES



ATLETISMO ESPAÑOLES, A POR MARCA

Los maratones de abril valen unos Juegos

Castillejo y Veiga, los únicos fijos • Nimo, Chema, Villalobos, Pueyo... se la juegan

BEGOÑA FLEITAS ■ MADRID

El equipo español de maratón que competirá en los Juegos Olímpicos se conocerá a mediados de mayo, cuando la Federación Española de Atletismo haga oficial los nombres de los tres atletas, en categoría masculina y femenina, que acudirán a Londres. Con varias de esas plazas todavía en juego —sólo tienen billete fijo Carles Castillejo y Vanessa Veiga por su condición de campeones de España de la distancia—, los maratones de abril serán claves en la formación de la selección nacional.

Hasta cuatro atletas cuentan con la marca mínima exigida por el Comité Técnico de la RFEA (2.14:00), pero sólo uno de ellos, José Carlos Hernández, octavo en el maratón de Barcelona con 2.11:57, la ha conseguido este año. Pablo Villalobos, campeón de España en 2011, Ricardo Serrano y Pedro Nimo tienen el registro del pasado año y por eso intentarán mejorar el tiempo en las carreras de esta primavera.

Nimo será el primero de esta terna en entrar en acción y lo hará este domingo en el maratón de París. Tras varios años de lesiones continuas, el gallego ha encontrado en 2012 su mejor momento de forma. Ya hizo 2.13:34 en Berlín el pasado año, pero espera acercarse hasta los 2.11:00. "Creo que en mis piernas está la opción de ir a los Juegos, pero esta prueba no siempre permite plasmar en carrera el trabajo porque depende de muchos factores", asegura.

Lolo Penas será su liebre. "El listón lo ha puesto José Carlos con su marca, pero la ambición

Estoy muy bien, pero esta prueba no siempre es justa"

PEDRO NIMO
Maratoniano

Lo de Barcelona fue un palo, pero hay que levantarse"

CHEMA MARTÍNEZ
Maratoniano

de ser olímpicos la tenemos todos y hay que intentarlo".

Por su parte, Pablo Villalobos disputará la prueba de Hamburgo a finales de mes, después de probarse en el medio maratón de Madrid, donde fue el primer español. "Intentaré hacer marca, pero no creo que pueda mejorar la de Sevilla (2.12:21)", admitió tras la carrera. "Si luego otros corren más y la Federación cree que son ellos los que deben ir a los Juegos, lo entenderé", dijo.

Probablemente le acompañará en la cita alemana Chema Martínez, que aún no tiene la mínima y que se vio obligado a retirarse en Barcelona tras un mal día. "Estoy en pleno proceso de recuperación mental", admite el madrileño. "Fue un golpe duro, me dejó tocado, porque me encontraba muy bien y todavía no sé qué pasó. El atletismo es así y no queda otra que levantarte". Nacho Cáceres y Miguel Ángel Gamonal correrán en Rotterdam este domingo en busca de la mínima.



Pedro Nimo, en el maratón del Mundial de Berlín de 2009.

Chema corre en Dublín

■ Tras su abandono en el maratón de Barcelona, Chema Martínez tiene previsto disputar una carrera de 10 kilómetros en Dublín —donde estará, entre otros, Kenenisa Bekele— para recuperar sensaciones antes de enfrentarse a otro maratón. "El objetivo es recobrar la confianza en competición y en eso me ha ayudado mucho el apoyo que me ha mostrado la gente estos días", asegura el madrileño.

En féminas, además de Veiga, tres atletas tienen la mínima. Elena Espeso es la única que la ha logrado este año, en el maratón de Barcelona, donde firmó 2.30:52 tras acabar tercera.

Por su parte, Alessandra Aguililar, que hizo la marca exigida tanto en Rotterdam como en Nueva York, está pendiente de una sanción por dopaje —dio positivo por el estimulante heptaminol, sólo prohibido en competición—, que puede oscilar entre los tres y los seis meses. De ello dependerá su inclusión o no en el equipo olímpico. También cuenta con la mínima Beatriz Ros, mientras que María José Pueyo buscará ese objetivo este domingo en Rotterdam.

¿Qué fue de....?

ANTONIO SERRANO

ATLETA OLÍMPICO EN SEÚL Y BARCELONA

«Disfruto igual entrenando a un atleta olímpico que a un juvenil»

EDUARDO GÓMEZ / CIUDAD REAL

Antonio Serrano es uno de los grandes nombres del atletismo español. Este solanero brilló como atleta de fondo y campo a través a finales de los 80 y en la década de los 90, tomando el relevo de deportistas míticos en estas disciplinas como Mariano Haro o Antonio Prieto. En 1999 decidió 'colgar' las zapatillas para centrarse plenamente en su faceta de entrenador, donde había comenzado a hacer sus pinitos muchos años atrás.

Actualmente, es uno de los entrenadores contratados por la Federación Española de Atletismo y a sus órdenes tiene en Madrid a un grupo de 20 deportistas, en los que se mezcla veteranía y juventud.

Así, por destacar solamente unos ejemplos, dirige a figuras consagradas como Juan Carlos Higuero, Chema Martínez y Diana Martín, pero también a jóvenes valores como la carrionera María José Pérez o el solanero Ignacio Díaz Cano, habituales ya en los podios nacionales y en las categorías inferiores de la selección española.

En su currículum figuran multitud de premios y reconocimientos a su labor como técnico, que vienen a completar un palmarés extraordinario como atleta. Así, fue el primer español en bajar de dos horas y diez minutos en maratón. Lo logró en el Maratón de Berlín de 1994, con un registro de 2:09.13. Ese mismo año también se convirtió en el primer español en lograr una medalla en los Campeonatos de Europa de Campo a Través.

Además de subir al podio en numerosas competiciones internacionales, representó a España en los Juegos Olímpicos de Seúl 88 y Barcelona 92, en los Mundiales de Tokio 91, Stuttgart 93 y Goteburgo 95; y en los Europeos de 1990, 94 y 98.

Sus inicios como entrenador no fueron por casualidad. «Es mi vocación y pasión», admite. Como estudiante de Educación Física compartía piso con Rodrigo Gavela, otro de los grandes del maratón español. «Me pidió que si le podía entrenar, acepté y después fue campeón de España y participó en los Juegos Olímpicos», recuerda Serrano, que a su vez estaba entrenado por Martín Velasco, preparador entre otros muchos de José Luis González.

También por entonces comenzó a entrenar a Natalia Azpiazu, madre de sus dos hijas, Ainhoa y Marta.

Poco a poco, comenzó a formar un grupo de trabajo hasta



FOTOS: LA TRIBUNA

«El atletismo es mi vocación y mi pasión, pero entiendo que te tiene que gustar mucho porque exige grandes sacrificios»



«Cuando tengo unos días libres vuelvo a La Solana. A mis hijas les encanta. Siempre llevaré La Mancha en mi corazón»



que en 1999 decidió retirarse como atleta y centrarse plenamente en su labor como técnico. «Los inicios no fueron fáciles. Sólo me podían contratar a media jornada y pude continuar gracias a que tenía un colchón económico de mis años de atleta. Así, pude ir tirando esos primeros años», explica.

Muchos le califican como 'el mago del fondo español', pero no conoce otra fórmula para llegar al éxito que no sea la del trabajo.

«No soy ningún mago, sino que se trata de trabajar lo máximo posible y que después caiga en tus manos un atleta que tenga buena genética para rendir a un buen nivel. También es una cuestión de ciclos», matiza, aunque a ilusión no le gana nadie. «Disfruto igual entrenando a un atleta olímpico que a un juvenil. Tengo a atletas que han tenido muchos éxitos en los últimos diez años y que ahora se acercan a su retirada. Pero lo bueno es que hay gente por detrás de nivel, aunque no tengo ninguna varita mágica», recalca.

CERCANÍA Y TRABAJO. Como cada maestrillo tiene su librillo, el de Serrano tiene un capítulo especial, la cercanía con el atleta: «Me gusta conocer sus problemas, sensaciones, qué piensa el deportista. Después, me apoyo en lo que aprendí en la carrera y en lo que he visto en mis viajes», afirma para explicar su modelo de trabajo. Con las nuevas tecnologías, intenta «estar al día de todo lo que hay» y avisa del trabajo que está realizando Estados Unidos con los atletas de fondo.

Una situación que contrasta con lo que se está viviendo en España, «donde la crisis económica está obligando a recortar en becas, técnicos, formación...» para cubrir otras necesidades», afirma.

De hecho, cree que en España se están haciendo auténticos milagros en el atletismo, sin olvidar que han surgido generaciones de grandes atletas. «Si no somos mejores es porque no se puede competir con otros países. Por ejemplo, en Francia hay una ley que permite a los entrenadores estar liberados y cobrar el sueldo de su profesión, por ejemplo, de un profesor. Eso aquí es impensable».

Relacionado con esto, resalta también lo difícil que es que los jóvenes sigan practicando atletismo. «Ahora hay más variedad de deportes y muchas alternativas de ocio. Los padres están muy encima de la formación académica de sus hijos y desde catego-

Antonio Serrano (8 de marzo de 1965, La Solana) es uno de los **entrenadores más prestigiosos** del atletismo español. Como atleta compitió en los **Juegos Olímpicos de Seúl 88 y Barcelona 92**, y fue el primer español en bajar de dos horas y diez minutos en **maratón**. En 1999 puso fin a una gran carrera que incluye varias **medallas en competiciones internacionales**, para centrarse en su faceta como entrenador, donde ha dirigido a varios de los **mejores atletas del país**. Cuando sus obligaciones se lo permiten le encanta volver a su localidad natal con sus dos hijas, **Ainhoa y Marta**.



ría cadete notas un gran bajón en la participación de las carreras. Antes jugabas en el patio, ahora lo haces con el móvil o el ordenador. Antes las discotecas cerraban a las diez de la noche, ahora lo hacen a las siete de la mañana y si has estado por ahí de juerga, al día siguiente no te levantas a entrenar. El atletismo te tiene que gustar mucho porque supone grandes sacrificios», resume. «Ahora los jóvenes saben que tienen que estudiar y es difícil compatibilizar una carrera universitaria con una carrera de atleta de alto nivel», continúa.

Respecto a su época como atleta, reconoce que «si han cambiado cosas, principalmente en las instalaciones y que la carrera del atleta ahora dura más tiempo. Pero en cuanto a marcas no ha habido tanta diferencia. Eso sí, con la aparición de los africanos lo que pasa es que ahora hay más atletas con marcas de mucho nivel, pero los tiempos no han cambiado tanto», insiste.

Serrano tiene palabras de elogio para los entrenadores y monitores que realizan su labor en pueblos y localidades pequeñas,

«No soy ningún mago, sino que trato de trabajar lo máximo posible. Después, también hay que tener suerte»

«Si veo que un atleta no puede llegar a una marca no se la voy a exigir. En el deporte no puede haber tramposos»

detectando auténticos diamantes en bruto. Sin ir más lejos, en La Solana dio sus primeros pasos como atleta Ignacio Díaz-Cano, ahora una de las grandes promesas nacionales del medio fondo y que está dentro de su grupo de trabajo.

Entre las claves de su programación está también la experiencia adquirida en todos estos años como entrenador, lo que le lleva a ser rotundo en su filosofía: «Si un atleta de 1.500 puede hacer una marca de 3:40 le preparo para eso, no para que baje a 3:30. A mis atletas les pido que lleguen al máximo con su genética y con entrenamiento. Sin olvidar que muchas veces también hay que tener algo de suerte».

Por eso, públicamente siempre se ha mostrado muy duro con el doping: «No puede haber tramposos. Si veo que un atleta no puede llegar a una marca no se la voy a exigir. Mis atletas lo saben, les tengo lo más controlados posible y les inculco esta filosofía, asevera.

«Siempre he sido muy crítico con el dopaje», sentencia. «Casos como la Operación Puerto o la Operación Galgo han hecho mucho daño al deporte. En la lucha contra el dopaje se ha avanzado mucho y ahora hay una cantidad enorme de controles, tanto en las carreras como por sorpresa. Ahora bien, hay una minoría de médicos que quieren embaucar a los atletas para ganar mucho dinero y eso no se puede consentir».

Cuando sus obligaciones lo permiten, «porque es raro que un fin de semana no tenga a ningún atleta en competición», se acerca a La Solana. Allí viven sus padres y dos de los mejores amigos de su infancia. Incluso una carrera popular tiene su nombre. En su localidad natal es feliz, haciendo cosas que se escapan de su rutina diaria, como tomar unas tapas en el bar de su padre, pero también los son sus dos hijas, que siempre están encantadas de viajar a tierras manchegas, lejos de la masificación y de los problemas de las grandes capitales.

En Madrid recibe incluso La Gaceta de La Solana y colabora en todo lo que puede con la Federación Regional de Atletismo. «Siempre llevaré a La Mancha en mi corazón, aunque lleve más de la mitad de mi vida lejos de allí», apunta.

Su pasión por el atletismo es tal que sus dos hijas han comenzado a interesarse por su práctica. «La mayor, Ainhoa, tiene 12 años, y le gusta la velocidad, mientras que Marta, la pequeña, dice que quiere ser fondista. Van viendo competiciones, conocen a los atletas del grupo y quieren empezar a ir entrenándose ya», dice con orgullo. El atletismo es su vida y en un año olímpico, donde cada día es frenético, también intenta desconectar y disfrutar de su poco tiempo libre con la familia. La Solana ocupa mucho de sus recuerdos, una tierra de la que es embajador a través del deporte.

Cada fin de semana con **La Tribuna**, la mayor oferta de ocio

SÁBADOS



POR SÓLO 1'50€*

* Distribución conjunta e inseparable

DOMINGOS



La Tribuna + La Razón: 1'30€*

Con Diez Minutos (opcional)

POR SÓLO 2'50€

* Distribución conjunta e inseparable